

Presiones para tasas negativas

Desde el inicio de la pandemia del COVID-19 la Reserva Federal (FED) realizó dos reuniones no programadas en las que decidió reducir las tasas de interés de referencia a mínimos históricos (0,25%). Este tipo de medidas está siendo adoptada por la mayoría de los países del mundo para incentivar la actividad económica. Algunos, como Japón, Suiza y Dinamarca, incluso tienen sus tasas de referencia en valores negativos.

Charles Evans: “Hay que hacer todo lo posible para que la actividad económica pueda reanudarse una vez que sea seguro hacerlo”.

El presidente Donald Trump pidió públicamente a la FED que también implemente las tasas negativas. En un comunicado por Twitter, comentó que su país también debería recibir ese “Regalo”. Por el momento, el mercado no espera movimientos de tasas. De acuerdo con la herramienta FED Watch del Mercado de Chicago el

99,3% de los operadores espera que la tasa de interés se mantenga en el rango de 0-0,25% en la próxima reunión a realizarse el 10 de junio.

Por su parte, los funcionarios de la FED se mostraron reacios a esta medida. Su presidente, Jerome Powell, comentó que las tasas negativas ponen presión sobre la rentabilidad de los bancos, lo que limita la expansión del crédito. Por este motivo, dijo “nuestra inclinación es confiar en las herramientas que tenemos en lugar de las tasas negativas”.

En el mismo sentido, el presidente de la Reserva Federal de Chicago, Charles Evans, mencionó que no prevé que se utilice esa herramienta en su país. Sin embargo, destacó que “hay que hacer todo lo posible para que la actividad económica pueda reanudarse una vez que sea seguro hacerlo y centrar nuestros esfuerzos en recuperar la prosperidad lo antes posible” y pronosticó que las tasas de interés se mantendrían cerca de cero por un tiempo largo.

Desafíos sociales en LATAM

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) publicó su 3^{er} informe especial por el COVID-19 en el que presenta los desafíos sociales para LATAM en el contexto de la pandemia.

Desafíos sociales en LATAM

Pobreza y desigualdad

- La pandemia del COVID-19 llegó a América Latina y el Caribe en un contexto de bajo crecimiento y, sobre todo, de alta desigualdad y crecientes niveles de pobreza.
- Las medidas de confinamiento y distanciamiento social para frenar la expansión del virus generarán un aumento de la pobreza (de entre 3,4 y 5,5 p.p.) y de la desigualdad (entre 0,5 y 6 p.p. del índice de Gini). Esto se debe a que se reducirán los niveles de empleo e ingresos de los hogares.
- Además, se espera que se reduzcan las remesas (principalmente desde EEUU y España), por lo que perjudicará a las personas que las reciben.

Grupos vulnerables

- La pandemia tiene mayor impacto en la población de menores ingresos debido a la imposibilidad de trabajo desde el domicilio y a la mayor probabilidad de infectarse por el hacinamiento y menor acceso al agua y saneamiento.
- Las medidas de protección social deben enfocarse en la población vulnerable que más se ve afectada por las medidas de confinamiento, es decir, trabajadores informales y grupos que sufren múltiples formas de exclusión (indígenas, migrantes, jóvenes, mujeres).

Medidas de protección social

- Los países deben garantizar los ingresos, la seguridad alimentaria y servicios básicos a la población más vulnerable.
- Proteger los empleos formales para aumentar las probabilidades de reactivación pos-pandemia y asegurar los ingresos de estos trabajadores durante las medidas de confinamiento.

Fortalecer el estado de bienestar

- La CEPAL propone la necesidad de promover la provisión universal de la protección social.
- En el corto plazo se deben garantizar ingresos a los trabajadores informales y precarios. En el mediano y largo plazo, se debe tender a consolidar sistemas de protección universales para evitar otra década perdida en la región.